

Jardín de Niños “Héroes de la Independencia”

C. C. T. 15EJN3264K

Turno matutino

Profra. Jessica Montserrat García Germán

Segundo “A”

Ensayo

“¿Cuál es mi proyecto como educadora? ¿Para qué educar?”

Introducción

En el presente trabajo comparto un poco de mis pensamientos y lo que realizaba durante mi estancia en la Escuela Normal de Ecatepec, específicamente den el año 2016, durante el trayecto formativo "Práctica profesional" y en el desarrollo del curso con el mismo nombre al asistir a las prácticas profesionales y tener esos primeros encuentros con los niños, las aulas y las docentes.

Es un ensayo corto que habla acerca de lo que gente externa a esta labor piensa sobre ella y el como una, estando ya involucrada en el contexto, va sacando sus propias ideas, e incluso, contrarrestar las que se tenían al iniciar la carrera.

Ser educadora no es una labor fácil, aunque mucha gente piense lo contrario. Y más cuando la sociedad ya tiene marcados algunos estereotipos de cómo es que, supuestamente, debemos de ser; tienen la idea de que el asistir al preescolar no es importante ya que solo se va a "jugar", no se hace nada más, y en efecto, las educadoras jugamos con los niños, pero no lo hacemos sin tener ninguna intención, sino que lo hacemos con una finalidad, con la finalidad de ir construyendo juntos, un aprendizaje, ya que, de acuerdo a su edad, los niños aprenden mejor y les llama más la atención hacerlo de esta forma, es decir, a través del juego.

Para mucha gente, es incorrecto o ven mal que los niños estén trabajando en el piso porque piensan que "no están haciendo nada", sin embargo, lo que no saben es que, las educadoras debemos de tomar en cuenta los estilos de aprendizaje, así como características de cada uno de los pequeños y el hecho de que trabajen en uno u otro lugar no es sinónimo de falta de aprendizaje. Los niños pueden estar sentados en su lugar, pero, si la actividad o tema no es de su interés, no pondrán el empeño que se espera.

Y no es fácil hacer actividades tomando en cuenta y adecuándolas a las necesidades, características e intereses de 20 o 30 niños totalmente diferentes en diversos aspectos, sin embargo, debemos de hacerlo, no solo para potenciar el aprendizaje de los niños, sino también para poder atender a la diversidad y lograr que ellos se sientan cómodos, felices e integrados en la que es, para la mayoría, su segunda casa.

Muchos profesores en general, no solo las educadoras, tenemos la idea errónea de pensar que los niños no saben nada, que los maestros

debemos de saberlo todo y que somos los indicados para transmitirles los conocimientos a ellos, pero, en lo personal, me atrevo a decir que es todo lo contrario, porque tanto los niños aprenden de nosotros, como nosotros aprendemos de ellos. Es decir, los maestros no somos quienes tenemos la última palabra, debemos de ser más constructivistas, de modo que les ofrezcamos las herramientas necesarias a los pequeños para que encuentren la manera de desarrollarlas. Así como los niños aprenden de nosotros, nosotros también podemos aprender más de lo que imaginamos de ellos, siempre, consciente o inconscientemente, existe una retroalimentación maestro-estudiante y, así como nosotros podemos dejar una huella significativa en la vida de cada uno de ellos, ellos también logran hacerlo en la vida de nosotros. Hay que darles a los niños la importancia que tienen y que merecen, debemos dejar a los niños ser libres, no marcarles estereotipos desde pequeños y reprimirlos.

En cuanto al tema del ensayo, mi proyecto como educadora es no dejarme llevar por los pensamientos e ideas de mi trabajo que tiene la sociedad, tomar tanto lo bueno como lo no tan bueno de mis docentes titulares, ahora que he estado en prácticas para saber qué es lo que debo hacer y evitar repetir. No dejarme envolver por los pensamientos de los demás solo porque ellos creen que es incorrecto. Hacer lo mejor por y para mis niños, y si, digo "mis niños", sé que no son de mi propiedad, pero para mí eso son, porque tengo la fortuna de convivir con ellos y, aunque no los veo todo el día y no todo el ciclo escolar, tengo la satisfacción de ver cómo van creciendo, desenvolviéndose y aprendiendo día con día.

Quiero trabajar con niños, quiero educar, porque de ellos puedo aprender más de lo que imagino, más de lo que la gente y los mismos padres de los niños imaginan. Porque quiero ser parte de la motivación que ellos tengan para asistir a la escuela, para seguir adelante y seguir luchando por sus sueños. Quiero educar porque deseo crear un impacto con mis pequeños y con los padres de familia, me encantaría que en unos años ellos me recuerden de una manera muy peculiar y digan... "Ella fue una gran maestra".